

/ Arg

/ 2025

# Energías renovables e innovación

Marco teórico.



Latam  
Lab



### **Sobre Latam Lab**

Latam Lab es una Fundación que busca impulsar la industrialización verde en América Latina a través de la comunicación, la educación y la investigación. Potenciamos soluciones innovadoras a la crisis climática experimentando con nuevas formas de diseñar proyectos en la región.

### **Cita sugerida**

Herrero, C y Croxatto, S. (2025). Marco teórico. Energías renovables e innovación: Desarrollo tecnológico para la transición energética en Argentina. Documento complementario. Latam Lab.

Este documento está sujeto a licencia [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#). Se puede usar para investigación y difusión sin fines comerciales.

## Índice

Introducción.....	4
La nueva política industrial en el siglo XXI.....	5
Política industrial verde.....	7
El rol de la CTI en la política industrial verde.....	9
¿Qué es la transferencia de tecnología y conocimiento?.....	11
Importancia de los cambios institucionales para poder aprovechar las GWO: ¿por qué son importantes los sistemas nacionales de innovación?.....	11
Innovación o transferencia: ¿Qué modelo tiene que seguir un país como Argentina?.....	12
Referencias.....	13

## Introducción

El presente documento complementa la publicación *Energías renovables e innovación: Desarrollo tecnológico para la transición energética en Argentina*, entregando una aproximación al marco teórico sobre la política industrial verde y el rol de las actividades de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en el marco de la transición energética global.

En esta línea, el presente aborda tres dimensiones interconectadas. En primer lugar, el rol de la nueva política industrial en el siglo XXI, abordando el retorno del Estado como un actor fundamental para guiar transformaciones relevantes de la estructura productiva y construir nuevas ventajas comparativas dinámicas. En segundo lugar, se hace foco en el concepto de política industrial verde, el cual está orientado a aprovechar las oportunidades abiertas en un contexto de cambio climático y, en específico, por la transición energética para potenciar el desarrollo de los países de ingresos medios. Finalmente, se hace énfasis en el aporte central de las actividades de CTI para lograr aprovechar estas oportunidades del contexto global y lograr generar cadenas productivas con mayor valor agregado, especialmente en sectores basados en recursos naturales. En este sentido, se destaca el rol de los sistemas nacionales de innovación, las capacidades de absorción de la tecnología y el concepto de *policy mix* como marco para analizar la interacción entre los instrumentos de política pública.

La articulación entre estas tres dimensiones conceptuales resulta clave para comprender cómo los países pueden diseñar estrategias integrales que vinculen la transición energética con el desarrollo industrial nacional y regional.

## La nueva política industrial en el siglo XXI

Luego de un largo período (desde el Consenso de Washington) en el que la teoría liberal promovió una intervención estatal mínima en la economía, durante la última década estamos atendiendo a un “renacer” (Schteingart et al. 2024a) de la política industrial, entendida como el esfuerzo estratégico del Estado para fomentar la transformación estructural de una economía con el fin de mejorar la eficiencia, el crecimiento de la productividad y la competitividad (Chang, 2011). Esta ha regresado al centro de la política económica de diferentes potencias como también de países en desarrollo (Juhász et al., 2023) y encarna el debate internacional sobre el desafío que enfrentan las economías de los países en el contexto global actual. Este “renacer” (Schteingart et al. 2024a) es un fenómeno multicausal, en el que destaca la disputa entre China y EE. UU., los conflictos geopolíticos, la pandemia, el cambio climático, como también la necesidad de tener un sistema productivo que pueda afrontar nuevos desafíos.

Para comprender la vuelta al centro de la escena de la política industrial, resulta necesario entender que la brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo -la cual se ha incrementado continuamente durante las últimas décadas- no responde sólo a una cuestión cuantitativa sobre los bienes que produce un país, sino más bien a la calidad (el tipo) de estos bienes (Hausmann y Rodrik, 2006) y la capacidad que estos tienen para insertarse en las cadenas de valor global (Andreoni y Tregenna, 2020; Freytes et al., 2025). En este sentido, es necesario un cambio estructural en la matriz productiva para impulsar la industrialización de los sectores de la economía. Resulta necesario para los países diversificar su canasta exportadora hacia bienes más intensivos en conocimiento, capital físico e institucional (Rodrik, 2006). Este cambio sustancial de la estructura productiva de un país es fundamental para que los países en desarrollo logren salir de ese estadio.

Lejos de la visión neoliberal que la relegó durante décadas<sup>1</sup>, actualmente se reconoce que una transformación productiva de este calibre no puede ocurrir de manera espontánea, sino que requiere de una acción del Estado deliberada y estratégica (Cherif y Hasanov, 2019). Hoy la nueva política industrial es ofensiva, articulada y redireccionada hacia sectores prioritarios para los intereses nacionales (Cherif y Hasanov, 2019;

---

<sup>1</sup> Si bien la política industrial estuvo relegada, muchos países de ingresos medios recurrieron a ella siendo esta la única forma de poder diversificar la canasta exportadora como es el caso de Chile (véase Lebdioui, 2019). Otros como los países asiáticos, dieron saltos al desarrollo (los llamados milagros asiáticos) a partir de política industrial aguas arriba y abajo distintas cadenas de valor.

Lebdioui, 2024). Esto se evidencia en cómo la Unión Europea aplica aranceles "verdes", China domina los mercados de mitigación y EE. UU. hace un esfuerzo por retornar las fábricas al país y disputar las nuevas cadenas de valor. Por lo que el resurgimiento de la política industrial no es solo un mecanismo de corrección de fallas de mercado, sino más bien una herramienta fundamental para realizar cambios estructurales.

Hay miradas diferentes sobre cómo deben ser las intervenciones mediante las cuales los Estados pueden constituirse como actores centrales en los procesos de transformación estructural.

En primer lugar, existe una discusión constante entre la posibilidad de implementar políticas horizontales las cuales abarca a todo el aparato productivo, promoviendo condiciones generales para el crecimiento (como la formación de capital humano, la infraestructura, entre otros), o políticas verticales las cuales se orientan a sectores, tecnologías o regiones específicas, con objetivos más localizados (como puede ser fortalecer la competitividad de un sector específico).

En segundo lugar, existe una distinción entre el Estado desriskador y el Estado desarrollista. Dependiendo del rol que asuma el Estado, se llevará a cabo una política industrial orientada a "acompañar" (escorting) y otra a "disciplinar" (disciplining), respectivamente (Lebdioui, 2024). Bajo el modelo del Estado desriskador, la relación entre el Estado y el capital es la segunda que domina, mientras que el primero lo acompaña mejorando los rendimientos de las inversiones privadas. Por otro lado, el Estado desarrollista no solo acompaña, sino que da forma y crea nuevos mercados, atando el apoyo estatal al desempeño del capital privado. Este fue el modelo adoptado por los milagros asiáticos, bajo el cual se aseguró la competitividad, consolidó la autonomía del Estado, evitó relaciones parasitarias entre el capital privado y el Estado y garantizó el éxito de la política industrial (Lebdioui, 2024).

Por último, la experiencia aportada por los milagros asiáticos nos demuestra que las políticas deben estar orientadas a sectores con orientación exportadora, donde se promueve la competencia y la rendición de cuentas (Cherif y Hasanov, 2019), así como a actividades intensivas en recursos (Lebdioui et al., 2021) o sectores con fuertes encadenamientos con otros sectores (Liu, 2019).

## Política industrial verde

“Ya casi no se discute si hay que hacer o no política industrial sino, en todo caso, de qué manera hay que hacerla” (Schteingart et. al 2024b; p 5). Hoy no existe una única definición de qué es la política industrial verde, pero sí existe un marco general de instrumentos de política que orientan la política industrial a aprovechar la transición verde en el mundo. En este trabajo, entendemos que la política industrial verde se consolida como una herramienta fundamental para realizar la transformación necesaria de la estructura productiva hacia sectores en los que el contexto de cambio climático y transición energética presenta una oportunidad única de desarrollo (Lebdioui, 2024). ¿Por qué la entendemos así? Porque históricamente los gobiernos han sido el motor en la adquisición de nuevas ventajas comparativas y, por lo tanto, de visualizar a largo plazo en conjunto con otros sectores de la economía estrategias de innovación y adaptación a nuevos clivajes de diferente orden (como el geopolítico, el cambio climático, las tecnologías 4.0 entre otras cosas).

Desarrollar políticas industriales que respondan al cambio climático de manera temprana puede posicionar a los países en vías de desarrollo como pioneros en diversas industrias estratégicas y promover el cambio estructural del sistema productivo que estos países necesitan para desarrollarse (Lebdioui, 2024), como ha ido ocurriendo durante la última década con China.

En particular, la transformación verde de la economía abre nuevas oportunidades para los países del Sur Global, con una gran cantidad de recursos estratégicos (como minerales críticos, potencial para la generación de energía eólica y solar, biocombustibles, hidrógeno verde, gas natural) que son altamente demandados en un contexto de transición verde internacional.

En esta línea, diversos autores hablan de *Green Windows of Opportunity* (GWOs), o ventanas verdes de oportunidad. Estas proveen oportunidades temporales para que países rezagados logren un catch-up con respecto a los países desarrollados mediante el aprovechamiento de cambios disruptivos (Lema et al., 2020; Lema y Pérez, 2024). Resulta importante resaltar que, para que los países puedan aprovechar estas oportunidades, es fundamental la capacidad de respuesta de los gobiernos, las empresas y otras instituciones (como universidades y centros de investigación). En este contexto, las ventanas verdes de oportunidad suelen ser dinamizadas por los gobiernos y su aprovechamiento dependerá del

sistema nacional de innovación y de las estrategias propias de cada país, del vínculo fructífero entre el sector público y el privado, lo cual puede dar lugar a trayectorias de desarrollo completamente nuevas (Lema et al., 2020; Lema y Pérez, 2024).

Además, contrariamente a las teorías que posicionan a los recursos naturales como una condena estructural al rezago económico, posicionamos a los sectores basados en recursos naturales como posibles dinamizadores del desarrollo. Diversos autores sostienen que los países que cuentan con sectores intensivos en recursos naturales cuentan con grandes oportunidades para promover industrias innovadoras e intensivas en conocimiento que devienen de estas actividades económicas, como ocurre en el caso de Noruega, Australia y Canadá (Schteingart, 2017; Lema y Pérez, 2024).

De esta manera, la articulación estratégica entre industria y recursos naturales, lejos de ser excluyente, puede convertirse en un eje central para construir diversas trayectorias para los países de ingresos medios. Así, la política industrial verde permitiría construir encadenamientos productivos, potenciar las exportaciones con mayor contenido tecnológico y, por ende, valor agregado y generar nuevas capacidades productivas en dichos países.

La discusión se vuelve más concreta cuando el enfoque se vuelca sobre las políticas públicas que direccionan la política industrial y productiva hacia sectores estratégicos. En particular, en el contexto de la transición energética aparecen instrumentos fiscales, regulatorios, de financiación y de creación de demanda que permiten orientar, escalar y coordinar la transformación industrial. Este enfoque no solo implica seleccionar sectores prioritarios, sino también diseñar combinaciones de instrumentos que aseguren coherencia, coordinación y efectividad en el proceso de transformación productiva. A esta combinación de instrumentos se le denomina *policy mix*, ampliamente utilizado por analistas y hacedores de política para estudiar agendas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) de forma integrada (OCDE, 2010). En este sentido, se reconoce que los instrumentos de política nunca actúan de manera aislada, sino que interactúan entre sí de manera continua.

El abordaje del *policy mix* introduce al menos tres innovaciones analíticas relevantes. En primer lugar, amplía la mirada más allá de las políticas estrictamente de CTI, al reconocer la influencia decisiva de otras áreas como salud, educación, transporte o energía sobre las actividades de innovación. En segundo lugar, asume que la interacción entre instrumentos es inevitable y constituye un rasgo central del diseño y la implementación de políticas, ya que estas interacciones pueden generar



efectos de complementariedad, tensiones, neutralidad o incluso incompatibilidad. En tercer lugar, permite evaluar el grado de coherencia y balance entre los distintos instrumentos que componen el *policy mix*, favoreciendo combinaciones sinérgicas y evitando solapamientos o contradicciones (Aggio et al., 2020; OCDE, 2010; 2014; Guy et al., 2009; Cunningham et al., 2013).

Con respecto a las ventanas verdes de oportunidad, y especialmente en el contexto latinoamericano, es necesario tomar en consideración el tiempo disponible para su aprovechamiento. Además de oportunidades, la transición trae asociados posibles riesgos, especialmente para aquellos países dependientes de algunos recursos naturales, principalmente petróleo y gas, para los cuales se proyecta una disminución considerable de la demanda. Así, uno de los riesgos más grandes está asociado a la caída en la demanda de los combustibles fósiles (Lebdioui, 2024), por lo que los países con alta dependencia de los mismos deben implementar políticas asociadas a reducir la dependencia y diversificar su matriz energética. Sin embargo, dentro de los mismos, puede mencionarse el potencial del gas natural como recurso energético que tendrá alta demanda en el proceso de transición energética. Por otro lado, si bien se proyecta un aumento en la demanda de minerales críticos para las próximas décadas, existen riesgos asociados a la incertidumbre y la disrupción tecnológica en el sector (Lebdioui, 2024).

Para que los países de América Latina puedan aprovechar y beneficiarse de la tenencia de este tipo de recursos, será fundamental promover las cadenas de suministro regionales, permitiendo aumentos en la productividad mediante economías de escala para proveedores locales, agregación de valor aguas arriba y aguas abajo, creación de empleo, desarrollo industrial y oportunidades para la diversificación productiva. Para ello, será fundamental contar con los mecanismos necesarios y adecuados de cooperación regional (Lebdioui, 2022).

## **El rol de la CTI en la política industrial verde**

La promoción activa de las actividades de CTI y la orientación de la estructura productiva de los países hacia actividades de alta tecnología está asociado a la generación de las condiciones necesarias para promover el desarrollo nacional, el cual depende casi por completo de la capacidad que tiene el país para innovar y dotar a su matriz económica de procesos más complejos. Este tipo de actividades cuenta con un gran potencial innovador, son competitivas por la agregación de valor, fomentan la inversión en I+D+i, incrementan la difusión interna de tecnología y requieren de recursos humanos calificados, los cuales

cuentan con mayores remuneraciones y mejores condiciones de vida (Milesi et al., 2020).

Teniendo en cuenta la importancia de las actividades de CTI para la agregación de valor en distintas cadenas productivas, estas tienen la capacidad de potenciar las cadenas de valor vinculadas a las energías renovables, en vías de impulsar el desarrollo industrial verde. En este sentido, la innovación, la investigación y desarrollo (I+D+i) cumplen un rol fundamental en la generación, adaptación y evolución de las tecnologías en energías renovables (Lebdioui, 2022).

Si bien América Latina cuenta con experiencias destacables en estas actividades, como el desarrollo de biocombustibles en Brasil, la región aún se encuentra rezagada en el desarrollo de patentes y capacidades tecnológicas (Lebdioui, 2022).

Tal es el rol fundamental de la I+D+i, que ésta puede abrir nuevas ventanas verdes de oportunidad. Para ello, no se necesita solo de imitación tecnológica, sino de adaptación creativa y de innovación (UNCTAD, 2023). Para que el proceso de innovación verde sea factible se necesita de 4 componentes centrales: (i) la experimentación con nuevas ideas y tecnologías, y adaptarlas a las condiciones locales; (ii) la infraestructura necesaria para aprovechar estas nuevas ideas; (iii) intervenciones directas del Estado para el establecimiento de nuevos sectores verdes; y (iv) acuerdos, agendas, reglas y mecanismos globales (UNCTAD, 2023).

Además, para los países en vías de desarrollo es clave la capacidad de adaptar las tecnologías al contexto local, ya que es muy probable que se utilicen en circunstancias diferentes a las que fueron creadas (UNCTAD, 2023). Esto se da como consecuencia de que los recursos naturales cuentan con un alto grado de especificidad local y su explotación requiere del desarrollo de conocimientos y tecnologías específicas para cada país. Se necesitan muchos esfuerzos en I+D para adaptar el *know-how* disponible internacionalmente a las condiciones locales específicas. En este marco, la coordinación público-privada entre laboratorios de investigación del sector público, universidades nacionales y departamentos de I+D de las empresas que se dediquen a los sectores intensivos en recursos naturales es un pilar en el avance hacia la producción de nuevas tecnologías y conocimientos (Katz, 2012).

En este mismo contexto, la cooperación internacional también se vuelve un pilar, especialmente cuando hablamos de tecnologías verdes. Donde la colaboración en innovación no es sólo transferir capital y equipamiento, sino también generar las condiciones para que las personas puedan

desarrollar capacidades para operar y mantener el equipamiento (know-how) y entender el porqué (*know-why*) (UNCTAD, 2023). Para que pueda darse este tipo de colaboración internacional, se debe realizar una revisión de las reglas del comercio internacional para que estas apoyen los esfuerzos del Acuerdo de París, flexibilizar los regímenes de propiedad intelectual y promover la innovación multilateral (a través de la cooperación regional y sur-sur en ciencia, tecnología e innovación) (UNCTAD, 2023).

## **¿Qué es la transferencia de tecnología y conocimiento?**

La transferencia de tecnología puede definirse como “la transferencia de conocimientos sistemáticos para la fabricación de un producto, la aplicación de un proceso o la prestación de un servicio, y no se extiende a la mera venta o arrendamiento de bienes”<sup>2</sup> (UNCTAD, 2014; pp. 1). Estas actividades incluyen la cesión, venta y concesión de licencias, la provisión de know-how, la provisión del conocimiento tecnológico necesario para instalar y utilizar tecnología que se haya adquirido y la provisión de contenido tecnológico en acuerdos de cooperación industrial y técnica. Los canales principales para la transferencia de tecnología y conocimiento son el comercio internacional, las licencias tecnológicas, la Inversión Extranjera Directa (IED) y el movimiento de personas calificadas (UNCTAD 2014).

### **5.1. Importancia de los cambios institucionales para poder aprovechar las GWO: ¿por qué son importantes los sistemas nacionales de innovación?**

Además de la posibilidad de abrir nuevas ventanas verdes de oportunidad a través de las actividades de I+D+i, las GWO muchas veces aparecen a partir de cambios institucionales, como modificaciones regulatorias o compromisos internacionales (Lema y Pérez, 2024). Las capacidades de los sistemas nacionales de innovación van a marcar la posibilidad de los países de aprovechar (o no) las GWO, lo cual va a depender de la articulación entre los factores institucionales, tecnológicos y de mercado de los países (Lema y Pérez, 2024).

En este sentido, para que efectivamente se abran las nuevas ventanas verdes de oportunidad, los gobiernos deben evaluar las condiciones actuales y fortalecer los sistemas nacionales de innovación. Este tipo de políticas industriales verdes, las cuales tienen que estar orientadas a misiones, incluyen la movilización de actores y recursos necesarios, y

---

<sup>2</sup> No hay una definición internacionalmente acordada; esta es la definición del proyecto de Código de Conducta sobre Transferencia de Tecnología de UNCTAD.

dirigir cómo las capacidades pueden ser potenciadas a través del diseño e implementación de políticas públicas (UNCTAD, 2023).

## **5.2. Innovación o transferencia: ¿Qué modelo tiene que seguir un país como Argentina?**

Como se mencionó anteriormente, para los países en vías de desarrollo resulta de especial importancia su capacidad para adoptar y adaptar las tecnologías desarrolladas a nivel internacional a sus propios contextos específicos. La capacidad con la que cuentan los países depende de sus trayectorias en el diseño e implementación de políticas de ciencia, tecnología e innovación (UNCTAD, 2014). En este sentido, la transferencia de tecnología y la construcción de capacidades de absorción se relacionan de manera interdependiente, en donde lidera la capacidad de absorción, la cual, a su vez, depende del desarrollo del sistema nacional de innovación dentro del país, incluyendo los incentivos que tienen los distintos actores para estas actividades (UNCTAD, 2014).

En lo que respecta a la transferencia de tecnología dentro del país, este enfoque, que toma como punto central el sistema nacional de innovación, incluye la importancia del conocimiento tácito, un aspecto central de la transferencia de tecnología. El sistema de innovación es fundamental para poder capturar el conocimiento tácito, el cual es desarrollado en el tiempo a través de las interacciones en torno a una tecnología en particular (Hausman y Rodrik, 2003; UNCTAD, 2014). Incluso las tecnologías transferidas "listas para usar" necesitan de una gran capacidad de adaptación al contexto local, que, de no tenerla, cuentan con una productividad muy por debajo de su potencial (Hausman y Rodrik, 2003). El punto fundamental, entonces, se enfoca en si se ha logrado, a través de políticas públicas, establecer un marco que mejore la cantidad y calidad de las interacciones entre las instituciones generadoras de conocimiento (universidades y centros de investigación) y las empresas del sector privado que buscan absorber y aplicar la tecnología (UNCTAD, 2014).

Entonces, en función de lo expuesto hasta el momento, para los países en vías de desarrollo resulta de gran importancia tanto la capacidad de adoptar y adaptar las tecnologías desarrolladas internacionalmente al contexto local, como también la capacidad innovativa propia del país.

## Referencias

- Aggio, C., Milesi, D., Verre, V. y Lengyel, M. (2020). Análisis del policy mix de fomento a la innovación en la Argentina: la importancia de las políticas sectoriales complementarias. Documento de Trabajo N° 21, CIECTI.
- Andreoni, Antonio, and Fiona Tregenna. 2020. "Escaping the Middle-Income Technology Trap: A Comparative Analysis of Industrial Policies in China, Brazil and South Africa." *Structural Change and Economic Dynamics* 54 (September): 324–340.
- Cimoli, M., & Porcile, G. (2009). Sources of learning paths and technological capabilities: An introductory roadmap of development processes. UNU-MERIT Working Papers.
- Chang, Ha-Joon. (2005). Industrial policy and East Asia. 10.4324/9780203986660-2.
- Cherif, Reda & Fuad Hasanov. 2019b. The Return of the Policy That Shall Not Be Named: Principles of Industrial Policy. IMF Working Paper 19/74.
- Cunningham, P., Edler, J., Flanagan, K. y Laredo, P. (2013). "Innovation policy mix and instrument interaction: a review", Nesta Working Paper N° 13/20, Manchester.
- Freytes C, Bril-Mascarenhas T, Gianibelli T, O'Farrell J. Subordinate, defiant, and path-breaking: alternative upgrading trajectories out of the middle-income trap in the Argentine auto parts and biotechnology value chains. *Business and Politics*. Published online 2025:1-25. doi:10.1017/bap.2025.4
- Guy, K., Boekholt, P., Cunningham, P., Hofer, R., Nauwelaers, C. y Rammer, C. (2009). "The Policy Mix Project Designing Policy Mixes: Enhancing Innovation System Performance and R&D Investment Levels", European Commission.
- Hausmann, R., & Rodrik, D. (2003). Economic development as self-discovery. *Journal of Development Economics*, 72(2), 603–633.
- Hausmann, R., & Rodrik, D. (2006). Doomed to choose: Industrial policy as predicament. John F. Kennedy School of Government, Harvard University.
- Katz, J. (2012). Cambios estructurales y desarrollo económico. Ciclos de creación y destrucción de capacidad productiva y tecnológica en América Latina. *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, 6(11), 43–68.

Lema, R., Fu, X., & Rabellotti, R. (2020). Green windows of opportunity: Latecomer development in the age of transformation toward sustainability. *Industrial and Corporate Change*, 29(5), 1193–1209.

Lema, R., & Pérez, C. (2024). The green transformation as a new direction for techno-economic development. *UNU-MERIT*.

Lebdioui, A. (2022). Latin American trade in the age of climate change: Impact, opportunities, and policy options. *Inter-American Development Bank*.

Lebdioui, A. (2024). Survival of the greenest: How to turn climate change into an industrial policy opportunity. *UNCTAD Research Paper*.

Lebdioui, A., Lee, K. & Pietrobelli, C. (2021). Local-foreign technology interface, resource-based development, and industrial policy: how Chile and Malaysia are escaping the middle-income trap. *J Technol Transf* 46, 660–685.

Liu, E. 2019, "Industrial Policies in Production Networks", *The Quarterly Journal of Economics*.

Mazzucato, M. (2018). Mission-oriented innovation policies: Challenges and opportunities. *UCL Institute for Innovation and Public Purpose*.

Mazzucato, M. (2025). Directing growth: How a mission-oriented industrial strategy can help drive productivity. *UCL Institute for Innovation and Public Purpose*.

Milesi, D., Aggio, C., Verre, V. y Lengyel, M. (2020). Acumulación de capacidades tecnológicas y especialización productiva: el rol potencial de las actividades basadas en recursos naturales. Documento de Trabajo N° 20, CIECTI.

OCDE (2010). "The Innovation Policy Mix", en *oecd Science, Technology and Industry Outlook 2010*. París: OECD, pp. 251-279.

OCDE (2014). *OECD Science, Technology and Industry Outlook 2014*. París: OECD Publishing

Pérez, C. (2016). Capitalism, technology and a green global golden age: The role of history in helping to shape the future. In J. Fagerberg, S. Laestadius & B. R. Martin (Eds.), *The Triple Challenge for Europe* (pp. 191–220). Oxford University Press.

Schteingart, Daniel. (2017). Tesis doctoral - "Especialización productiva, capacidades tecnológicas y desarrollo económico: trayectorias nacionales comparadas y análisis del caso noruego desde mediados del siglo XX". 10.13140/RG.2.2.27218.07360.

Schteingart, D., Tavosnanska, A., Isaak, P., Antonietta, J. & Ginsberg, M. (2024a). El renacimiento de la política industrial en el mundo. Fundar.

Schteingart, D., Tavosnanska, A., Isaak, P., Antonietta, J. & Ginsberg, M. (2024b). Una política industrial para el futuro de la Argentina. Fundar.

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). (2014). Transfer of technology and knowledge sharing for development: Science, technology and innovation issues for developing countries. United Nations.

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). (2023). Technology and Innovation Report 2023: Opening green windows – Technological opportunities for a low-carbon world. United Nations.